



Veladas de ciencia y misterio. Magia, hipnotismo y física recreativa en los escenarios de Cieza

Manuela Caballero González

*«Sed bienvenidos a un mundo de ilusión,
donde nada es lo que parece, y lo que parece es una ilusión»*

Isidoro de Chamberí

Resumen

Para componer la historia cultural de un lugar es imprescindible conocer cómo sus gentes disfrutaban del ocio. Celebraciones y gustos por determinados espectáculos dicen mucho de la evolución de una sociedad y su forma de gestionar los cambios. Nos acercaremos a los que irrumpieron desde finales del XIX principios del XX, como la magia, el hipnotismo y las consideradas veladas científicas, donde Cieza no fue una excepción. Todo acorde con los aires de progreso que ese cambio de siglo prometía y aunque pueda parecer paradójico, la tecnología y lo sobrenatural se potenciaron a través de la divulgación y el ocio.

Palabras clave

Magia, Hipnotismo, Ciencia, Tecnología, Cieza, Onoffrof.

Shows of science and mystery. Magic, hypnotism and recreational physics in the scenarios of Cieza

Abstract

To compose the cultural history of a place it is essential to know how its people enjoy leisure. Celebrations and tastes for certain shows tell a lot about the evolution of a society and its way of managing changes. We will approach those who broke in from the late nineteenth century, such as magic, hypnotism and considered scientific evenings, where Cieza was no exception. All according to the aires of progress that this change of century promised and although it may seem paradoxical, technology and the supernatural were enhanced through outreach and leisure.

Keywords

Magic, Hypnotism, Science, Technology, Cieza, Onoffrof.

Magia y ciencia recreativa en escena

El estudio y análisis de una comunidad debe abordarse teniendo en cuenta un amplio abanico de enfoques y uno de ellos para conocerla en profundidad es cómo sus miembros se divierten y componen el espacio lúdico; esto aporta diferentes lecturas, desvelando desde niveles económicos, arquitectura, personajes tanto locales como foráneos, relaciones globales de nuestras ciudades, entre otros muchos matices. Las fuentes en las que apoyarnos son tan variadas como

los entretenimientos que se ofertaban. Nosotros nos centraremos en las *veladas de ciencia y misterio* organizadas en cafés y teatros de la localidad a finales del siglo XIX y principios XX.

Ya en el XVIII y XIX existían las veladas donde la burguesía se reunía para disfrutar y estar al día de las últimas novedades literarias, musicales o científicas, que también eran exhibidas en ambientes populares, así mismo existen muchos textos sobre el tema.¹

(1) GARCÍA-MOLINA, Rafael, Ciencia recreativa: un recurso didáctico para enseñar deleitando, Revista Eureka nº 8, Cádiz, 370-392, 2011, p. 371.



El llamado siglo de la ciencia con todos sus avances técnicos supuso también el incremento apasionado de la ciudadanía en general por los fenómenos relacionados con la magia y lo sobrenatural. A las creencias y leyendas ahora se unían efectos sonoros y visuales que daban una dimensión diferente a todo lo conocido. Según García-Molina, se puede establecer una cronología de los vínculos entre magia y ciencia recreativa, así los números basados en juegos matemáticos se incorporan a los espectáculos de magia a partir del siglo XVI. En el siglo XVIII los magos incorporan los avances científicos. Durante el siglo XIX esta unión es muy fructífera al usar estos dispositivos en la ciencia para impresionar a su público.

Sabemos que los locales de Cieza presentaban muchas deficiencias para albergar espectáculos que requiriesen cierto grado de complejidad escénica o aforo. Aun así, los ciezanos de 1896 acudían de buena gana cuando se anunciaba un espectáculo de estas características ya que son “un aliciente a la vida vegetativa que aquí llevamos debido a la falta de centros de esta clase”.² Pero por lo que estamos constatando, tampoco era tan vegetativa y por aquí desfilaron reputados nombres del mundo del espectáculo de nivel regional, nacional e incluso internacional. Como siempre Cieza guarda sorpresas en los hechos y personajes que han formado parte de nuestra historia. Para no perdernos ningún espectáculo iremos ofreciendo los que tuvieron lugar en cada uno de los locales, dando una descripción de los mismos, sus protagonistas y en qué consistían sus diferentes “artes”. Este tipo de espectáculos causaban furor y aquí se disfrutó de algunos que, con las limitaciones de la ciudad, no estuvieron muy por debajo del resto del país. También de forma breve aprovecharemos para conocer los lugares del ocio con que se contaba, que según los testimonios de la época eran insuficientes, inadecuados, reivindicando que Cieza merecía algo más de calidad. Pero como comprobaremos, tampoco estaban tan mal para una ciudad agrícola de provincias de unos 15.000 habitantes, no precisamente rica, pero eso sí, con una gran afición por la música, el teatro o la pintura que acogía ávidamente las novedades

que traía el nuevo siglo, que no eran pocas. Los cambios tecnológicos y los inventos llamados a revolucionar el mundo y la forma de vida, aunque con cierto retraso, iban llegando de la mano de la electricidad, el cinematógrafo, la fotografía, el teléfono o los rayos X, todo era casi mágico. Y así se publicitaba incorporando sus aplicaciones a los espectáculos que al tiempo que se basaban en experimentos científicos, potenciaban lo sobrenatural. Como podemos imaginar estos números tenían el éxito asegurado, el público acudía en masa animado por la prensa que se hacía eco de todos los detalles de los protagonistas, la mayoría personajes variopintos de misteriosas procedencias y sugestivos nombres.

Primeros espacios de ocio en Cieza y sus ofertas lúdico-culturales.

Está documentado que en Cieza se celebraban funciones de teatro y diversiones desde mucho antes de la fecha que nos ocupa. Se realizaban como era habitual en esos tiempos en improvisados enclaves de la localidad que reunían unas mínimas condiciones. El interés de los ciezanos por el teatro queda patente a la vista de los esfuerzos que se realizan para conseguir locales dignos, empezando a encontrar espacios que son levantados para tal fin a mitad del XVIII. Concretamente en 1754 se quiere realizar la fábrica del Teatro donde actuaran los cómicos en las fiestas de San Bartolomé, llegándose a recaudar lo necesario para dar tres días de comedias. Este Teatro de la Plaza Nueva lo sitúa Capdevila “donde hoy está el carrero, entrando a mano izquierda por la calle Mesones”.³ Lo describe como un local sin decoraciones, tan solo unos cuadros pintados en la pared, graderío, escaleras y como escenario una sala grande con cortinas de raso encarnado. Se alumbraba por dos candiles grandes de aceite y algunas luces de colores, cosa que se conseguía poniendo delante cristales rojos o azules embutidos en cajas de cartón. Las funciones corrieron a cargo de una compañía dirigida por el maestro de escuela Francisco Cisneros.⁴

En 1813 nos encontramos con otra mención a un teatro establecido en el Corral de la Posada de la Plaza Mayor, donde tenían lugar verbenas

(2) (19-4-1896), *La Voz de Cieza*, p. 7.

(3) CAPDEVILA, R. M^a., *Historia de Cieza Vol.III*, Cieza, Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón (CEHFPS), 2007, 240. Capdevila redactó sus notas para su *Historia de Cieza Vol. III*, en torno a 1935.

(4) CAPDEVILA, p. 400.



y durante la feria obras de teatro “todas de Calderón”⁵ a cargo de la compañía de aficionados dirigida por el administrador de la Encomienda, D. José Manrique. A su costa en 1815 se pasó de la Plaza Mayor al Corral del Convento, en el que permaneció muchos años.⁶ En 1835 se llegó a usar para dar funciones de teatro el que fuera Hospicio de los Padres Franciscanos.⁷

El Corral de la Miñana

El Teatro del corral de la Miñana, también llamado del Convento,⁸ según Capdevila funcionaba desde 1814 y en 1873 el ciezano “Mariano López pintó un telón de boca que reproducimos, con el modelo que le facilitó el Secretario del Concejo Don Casimiro Oñate, para el Teatro del Corral de la Miñana, situado en la hoy mitad del patio del Asilo de Enfermos pobres, y la otra mitad comprendida en el Cuartel de la Guardia Civil”.⁹ Desafortunadamente no ha llegado a nosotros esa reproducción a la que alude el cronista, pero por otra información que da más adelante sabemos que era “un cortinón de terciopelo, sujeto por cordones de oro”. Hubo teatro y zarzuelas sobre todo en feria, donde llegaban a representarse hasta ocho obras en 1889 a cargo de buenas compañías que traían “lo más saliente de la temporada” ,siendo correspondidos con mucho público que llenaba “el ventilado salón”.

Cómicos ambulantes: magia y peligro en la noche de difuntos ciezana

No faltaban en los pueblos las actuaciones de compañías ambulantes, concretamente en noviembre de 1890 encontramos que en Cieza a la entrada del Paseo, junto al convento, se instaló un barracón con un teatro de magia donde se presentaron los llamados *Espectros vivos impalpables*, “bonito y curioso espectáculo que no

por ser ya bastante conocido, deja de ser agradable y sorprendente. Todas las noches se darán funciones desde las 8 en adelante. Como la carencia de espectáculos y diversiones es absoluta esperamos no han de faltar visitantes al indicado teatro”.¹⁰ Este tipo de espectáculos y quienes los regentaban sin duda llevaban una vida dura, sospechosos de ser “gente peligrosa” y por la siguiente noticia a veces tenían serios problemas. En la noche de difuntos actuaron en Cieza prolongando su estancia hasta que a finales de noviembre se extiende el rumor de que la cuadrilla de Zapaterín¹¹ está cerca de la población. El más perjudicado por la alarma ha sido “el pobre que tenía instalado el Teatro de Magia junto al convento” ya que según empezó a comentarse que dicho barracón servía de guarida a gente sospechosa cuanto menos. Visto lo cual, el Alcalde mandó al dueño del teatro que abandonara la ciudad a pesar de que algunos vecinos abogaron por su honradez sabiendo de las grandes pérdidas que esto le ocasionaría, pues se esperaba la llegada de los quintos para pagar sus deudas, cosa que ha tenido que solucionar dejando empeñados sus pocos enseres.¹²

El Teatro Juliá

Su propietario fue Antonio Juliá y siguiendo al ya citado cronista, “el Teatro estaba en la casa que hoy pertenece a la viuda de Estanislao Mateu, en el Camino de Murcia o calle de la Libertad”.¹³ Debió edificarse en torno a 1886, y en 1888 encontramos la noticia de que “ha empezado a actuar en el lindo Teatro Juliá la Compañía que dirigen los Srs. Grajales y Queralt”,¹⁴ el encargado del escenario fue el pintor Sr. Medina, quien recibió el mayor aplauso. El edificio sin duda destacaría en la Cieza de esa época, porque calificativos semejantes se repiten en las crónicas. Por su escenario pasaron espectáculos de la más diversa índole, y nos consta que su dueño viajaba a Madrid con el fin de

(5) CAPDEVILA, p. 346.

(6) CAPDEVILA, 2007, p. 349.

(7) CAPDEVILA, 2007, p. 390.

(8) CAPDEVILA, 2007, p. 535.

(9) CAPDEVILA, 2007, p. 497.

(10) *El Combate* (2-11-1890), p. 3.

(11) El famoso bandido albaceteño Roche una vez finalizada la última guerra carlista, *se echo al monte*. Aunque casi siempre anduvo en solitario, hubo una época en que reunió una pequeña cuadrilla. En esa cuadrilla se integraban un tal Riyes y otro llamado Zapaterín, ambos de Montealegre del Castillo. http://www.dipualba.es/cea/Reportajes/mateu_art/roche_bandido.htm

(12) *El Combate* (30-11-1890), p. 1.

(13) CAPDEVILA, 2007, Cuando Capdevila dice “que hoy...” se refiere a la primera treintena del siglo XX, fecha que estaba redactando su obra. (Nota de la autora).

(14) La Provincia.Cieza, *Diario de Murcia*, (18-8-1888), p. 2, AMM.



contratar una programación de calidad. Como es el caso de 1890, donde se pudo ver la obra dramática original de don Miguel Echegaray “Los Hugonotes” invitando a su autor que se encontraba en Jumilla a que visite también Cieza, donde para la feria se contó con la actuación de Antonio Vico, quien junto a su compañía representó, entre otras la obra “El Alcalde de Zalamea”, siendo un gran éxito de público.¹⁵ También estuvo anunciada la actuación del Sr. Borrás, cosa que finalmente no ocurrió, siendo sustituido por el *reputadísimo* Julio Ruíz, aunque la empresa hacía trámites para traer a ambos.¹⁶ Y no faltaron veladas con el tema de moda: la magia, donde pudieron ver a Marta la Hechicera¹⁷ o la organizada en 1891 por los hermanos Fonseca, que además de músicos “son notables en escogidos juegos de prestidigitación, cartomancia y escamoteo, terminando con cuadros disolventes y estrellas cromofundentes”,¹⁸ casi nada por dos reales. Y hay más “Esta noche tendrá lugar en el Teatro Juliá una sorprendente sesión de hipnotismo y adivinación por el célebre fascinador Sr. Córtes, emulo de Onoffrof, con el cual compite ventajosamente. Viene precedido de gran fama, ejecuta adivinación del pensamiento, atracción, catalepsia, rigidez cadavérica, el pañuelo eléctrico, y la impresionante escena de calor y el frío. También la célebre escena del crimen, punto fuerte de Onoffrof quien es su inventor”.¹⁹ Una especie de cluedo viviente. Otra actuación singular fue sin duda la de los “Fantoches Españoles”, espectáculo que tenía muy buena acogida de público ya que presentaba cosas novedosas, como era “el artístico juego de las figuras, la precisión de la maquinaria y aparato escénico que contaba con decoraciones de gran efecto calificadas de maravillosas.”²⁰

En 1891 sin embargo, fue noticia por un grave incidente. Durante una función se desplomó la galería derecha donde, según apunta la crónica, había unas 450 personas, a pesar de lo cual milagrosamente no hubo que lamentar más que leves contusiones de algunos espectadores, aunque el tumulto fue espantoso y tuvo que cerrar

sus puertas provisionalmente.²¹ Una vez reparado siguió ofreciendo espectáculos, entre ellos la de la troupe franco-italo-lusitana del Pietro Poetto, donde actuaba la ilusionista Mdmll Dicka, el taumaturgo Cabaliero Arturo, el caricato joco-fantástico Of Loda y el portugués Diablo Fó.²²

Pero un episodio más grave esperaba al *lindo Teatro*, poniéndose en escena una tragedia cuyo protagonista sería el propio edificio. Hacia la media noche del 4 de septiembre de 1893 se declaró un pavoroso incendio que iluminó toda la calle Libertad, hoy Camino de Murcia, el teatro estaba en llamas. El fuego se inició en el depósito de telones y decorado del escenario, extendiéndose rápidamente y el Juliá ardió sin que se pudiese hacer nada por salvarlo. Poco quedó del Teatro aunque no hubo que lamentar desgracias personales. Según las crónicas locales, no se contaba con medios adecuados y gracias a las condiciones climáticas (y la ayuda Divina) no se convirtió en una tragedia al no extenderse a casas aledañas. Critican al ayuntamiento por no tener tren de batir incendios, agradeciendo que todo un pueblo entero, tras escuchar el repique acelerado de campanas, se reunió para ayudar, aun así no se pudo evitar su destrucción “quedando sin arder la sala vestíbulo que formaba un cuerpo a la entrada del edificio”.²³ El suceso es catalogado de catástrofe para el dueño, aunque al menos lo tenía asegurado, pero también para el pueblo, porque era el único en Cieza, lo que nos da una idea de la calidad de los otros existentes.

La escena final: Dinero, cenizas y añoranza

El propietario Antonio Juliá estaba en Murcia la noche del siniestro. Tenía suscrita una póliza de Seguros contra incendios con “La Unión y el Fénix” cuya cuantía varía según las fuentes, así como la cifra de las pérdidas. Los representantes de dicha compañía salieron para Madrid el 26 de ese mismo mes para gestionar lo relacionado con el siniestro. Ambas partes llegaron a un acuerdo y al dueño se le abonaron 21.217 pesetas²⁴ aunque

(15) *El Combate* (1-6-1890), p. 2, ARM.

(16) Dicen de Cieza, *Provincias de Levante*, (10-8-1891), p. 2, AMM.

(17) Teatro Julia, *El Combate*, (3-8-1891), p. 3.

(18) *El Combate*, (29-11-1891), p. 3.

(19) *El Combate* (1-5-1892), p. 3.

(20) Cieza, *Diario de Murcia*, (13-8-1890), p. 2, AMM.

(21) *Las Provincias de Levante*, (27-8-1891), p. 2.

(22) *La Paz de Murcia*, (5-4-1892), p. 2.

(23) Incendio en Cieza, *Diario de Murcia*, (06/09/1893), p. 3.

(24) *Diario de Murcia*, (27-9-1893), p. 3, AMM.



Teatro Felipe de Madrid. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/nicolas1056/8193914642>

las pérdidas materiales, según publicó un diario, ascendían a 40.000 pesetas.²⁵ No se reedificó y en 1901 se sigue lamentando la terrible catástrofe que dejó a Cieza sin su teatro Juliá, no existiendo en esas fechas ningún otro de su categoría en la localidad.²⁶ Pero ¿Cómo sería ese teatro de categoría?

En 1893 la prensa de la época lo describe como un edificio hermoso aunque no suntuoso, de “reciente y elegante construcción” dando 1888 como fecha aproximada y que se inauguró con la zarzuela “Marina” siendo la última obra “Las doce y media y...sereno” curiosamente la hora en que ese lunes de septiembre de 1893 empezó a arder. Dicen que guardaba cierto parecido con

el teatro Felipe del Salón del Prado de Madrid.²⁷ Las noticias del incendio revelan que su ubicación no era la adecuada e instan a construir otro en mejor sitio. A través de un patio se accedía a la sala-vestíbulo que formaba el cuerpo de entrada, a continuación estaba el salón de descanso en el que hacía poco se había instalado un piano de forma provisional, ya que su destino era el Café Juliá. Como es lógico, un escenario, patio de butacas, palcos, se habla también de galerías a ambos lados que podían albergar más de 400 personas cada una y cubierta.²⁸ Su dueño había invertido miles de pesetas en decoraciones y efectos de valor. Todo se vio reducido a cenizas en apenas dos horas y quedó *una verdad desconsoladora: ¡El Teatro ya no existe!*

(25) *La Luz de la Comarca*, (10-9-1893), p. 3.

(26) *La Voz de Cieza*, (6-10-1901), p. 2.

(27) El incendio del Teatro, *El Orden*, (10-9-1893), p. 2.

(28) *Las Provincias de Levante*, (27-8-1891), p. 2.



Teatro Circo

Para saber un poco sobre él, una vez más recurrimos a la información aportada por Capdevila, quien nos da noticias de que en agosto de 1889 se inaugura el Circo de madera en el paseo Marín-Barnuevo, concretamente en el solar entre la casa de José Anaya García y la de su padre don Luis Anaya, y el patio o huerto junto al “Borrás” del que es dueño Gerónimo Salmerón. En julio había llegado “procedente de Murcia y trae el telón de boca que había pintado para el Teatro Circo, el notable artista don Manuel San Miguel, telón que representaba un cortinón de terciopelo, sujeto por cordones de oro”,²⁹ quizá esto justificaría que se le llamara Teatro Circo Sanmiguel. Sus instalaciones acogieron zarzuelas, compañías ecuestres, trapecistas y equilibristas.

Teatro Galindo

Antonio Galindo Flores había construido la plaza de toros en 1890³⁰ y pronto sus instalaciones sirvieron también para acoger gran variedad de espectáculos. Uno de los más habituales eran de compañías gimnásticas y cómicas que solían terminar con pantomimas de magia, como la “función monstruo de 1899” mímica y magia dirigida por el S. Romero³¹ a la que seguirían otras muchas como la “La Rosa encantada” o “El jardín de Satanás” con sorprendentes juegos de transformación, apariciones y apoteosis final con efectos de magia y fuegos de artificio. Medias entradas para niños a 15 céntimos, general 25 y 50 sillas.³² Usado como teatro de verano, en el de 1899 contó con la actuación de los autómatas Narbon³³ y al año siguiente el célebre taumaturgo Sr. Florence deleitó al público con su programa de ilusionismo, experiencias de Edison, magia y abracadabra.³⁴

Su propietario decidió acometer una serie de mejoras para adaptarlo a nuevos usos, hasta que finalmente en junio de 1903 “quedaron

terminadas las reformas que se introdujeron en el Teatro Galindo, dejándolo cerrado y haciéndose varias plateas y palcos, sin estar expuesto el público a sufrir las inclemencias del tiempo y la lluvia. Ahora bien, que se puso el techo de chapa y cuando la lluvia descendía armaba un ruido infernal. El escenario también se ensanchó, pintando el telón de boca nuestro llorado amigo Mariano López Molina, el que hizo también varias decoraciones”.³⁵

En 1913 ni la lluvia ni la hora avanzada fueron obstáculo para el gran éxito de la Compañía de Magia, transformismo y prestidigitación STELA tuvo durante días en nuestra localidad. Actuaron en el Teatro Galindo llenado todas las noches.³⁶ Seguiría en activo transformándose para nuevos tiempos, acogiendo además el cine hasta su desaparición a finales del siglo XX.

El Salón Azul

Estaba situado “a la entrada del paseo” y su dueño fue el industrial Gerónimo Salmerón Gómez. La prensa en 1909 lo describe como un “culto y bonito centro de recreo”³⁷ donde además de espectáculos, variedades y cine (algunos días anunciaban hasta 5 películas) tenían lugar otros actos, prueba de ello es la boda que una pareja gitana celebró allí ese verano.³⁸ Y así sigue en 1912 “modificado con arreglo a las últimas disposiciones de la Ley, se exhiben todas las noches películas de novedad, además actuaban bailarinas y coupletistas”.³⁹ Años después Gerónimo edificaría en ese solar el añorado Teatro Borrás que estuvo en activo hasta los años 60 del siglo XX.

Las Veladas de hipnotismo, magia y cartomancia llegan a los cafés de Cieza

Como hemos constatado, aunque de discutible calidad, se contaba con espacios para el teatro, pero los cafés propiamente dichos donde se desarrollarían las veladas en fechas posteriores,

(29) CAPDEVILA, 2007, p. 562.

(30) CAPDEVILA, 2007, p. 587.

(31) *La Voz de Cieza*, (9-4-1899), p. 6.

(32) *La Voz de Cieza*, (14-7-1901), p. 7.

(33) *La Voz de Cieza*, (23-7-1899), p. 7.

(34) *La Voz de Cieza*, (16-7-1900), p. 5.

(35) CAPDEVILA, 2007, p. 993.

(36) *Eco del Segura*, (9-2-1913), p. 2.

(37) *Eco del Segura* (3-1-1909), p. 5.

(38) *Eco del Segura* (17-1-1909), p. 3.

(39) *El Tiempo*, (18-8-1912), p. 1.



no existirían en nuestra localidad hasta finales del XIX. Según noticias encontradas, en 1849 Cieza sólo contaba con dos tabernas, un cafetín sin mesas que servía en pequeñas partidas en el mostrador, estimando que la demanda no pasaría de ocho cafés al día, y donde tras hacer una relación de otros establecimientos, hace mención de un teatrillo en la Plaza Nueva.⁴⁰ No había Casino, se dice que estaban activando los trabajos para la constitución de uno en Cieza por iniciativa de Rafael Amat.⁴¹ Por lo visto en 1880 se hicieron muchas cosas en el pueblo para hermosarlo. Entre ellas está la idea de Juan Pérez Hernández de poner un café, para lo que solicita licencia el 4 de julio al Ayuntamiento, en principio sólo para el verano, aunque si el negocio le sale bien se compromete a mantenerlo un año. El lugar elegido es el Pasadizo del Corral de la Miñana, en la calle Mesones, en el local donde después estuvo Consumos. Se aceptó su petición y fue un éxito, por lo que se quedó hasta agosto de 1881. Allí los ciezanos pudieron tomar café “a cuatro cuartos [...] tallos de masa, aguardiente, hecho en Cieza en la fábrica de Don Antonio Marín González, tortas de aguardiente (aguardentaos), expidiéndose el aguardiente con ruda, el que se exhibía al público en grandes frascos de cristal, permitiéndose jugar solamente a la peregila, de cartas, y a las damas, para lo que había cuatro tableros. Se servía helado de avellana, y agua fresca con espumas de azúcar”.⁴² Para el verano de 1881 a Juan Caballero Fernández se le concede licencia para que pusiera una horchatería en los días de la Feria en el mismo lugar, por lo visto el Pasadizo del Corral de la Miñana era todo un centro de ocio a finales del XIX en Cieza.

Café del Paseo

Estaba situado en el Paseo Marín Barnuevo, al parecer desde finales del siglo XIX, ya que hay noticias de que en 1900 Juan Méndez Piquer es su arrendatario,⁴³ y como en el resto se organizaban bailes sobre todo en Carnaval con estricta invitación por temor a los desórdenes que solían ocurrir en esas fiestas, donde acudía gran cantidad de gente,

prueba de ello es que ese año, el Café los suspende por estar la población mayoritariamente “atacada del trancazo” o mal reinante como solía llamarse a las epidemias de gripe.⁴⁴ Según las noticias su propietario Pascual Juliá Rodríguez pasa a encargarse del mismo personalmente unos meses después. En ella se deja constancia que ofrecerá un exquisito servicio, deseándole suerte en la empresa que ha acometido.⁴⁵ Lo dotaría de lo necesario para funciones musicales, como la adquisición de un piano en 1904 que estrenaron en una velada, el profesor y violinista José M^a Gálvez acompañado del pianista Gregorio Casasempere.⁴⁶

Café del Sol

Las crónicas lo sitúan en 1892 en el Paseo, esquina calle Santa Ana. En los salones de estos locales solían establecerse asociaciones, siendo su punto de reunión y organización de actos, completando la oferta de los ofrecidos por los dueños del café. En el piso principal del Sol se instaló la sociedad “Círculo Recreativo” a principios de 1896,⁴⁷ dándose veladas musicales y sesiones de cartomancia, escamoteo y nemotecnia por un artista local, Francisco Herrera, quien actuaba acompañado de su hija Esperanza, entonces “una precoz y hechicera niña de 9 años”. Este artista es valorado como un notable prestidigitador, sobre todo fuera de Cieza, calificándolo de “ilusionista perfecto y un escamoteador como hemos visto pocos”. Justo ese año la luz eléctrica llega a Cieza y poco a poco van haciéndose instalaciones, encontrando que en el café del Sol el mecánico don José Salmerón Rojas “revistió las dos columnas que sostienen el piso principal, colocó dos palmeras, cuyo tronco formaban las columnas, y de las palmas, que tocaban el cielo raso, pendían las lámparas incandescentes. Las palmas que eran naturales, y el tronco admirablemente imitado, daban una impresión de veracidad que hacía suponer al que las veía, que eran auténticas palmeras, que sostenían luz eléctrica”.⁴⁸ Seguirían las veladas a lo largo del tiempo, contando con actuaciones como la de 1900 de cartomancia

(40) CAPDEVILA, 2007, p. 426.

(41) *La Paz de Murcia*, (5-4-1892), p. 2.

(42) CAPDEVILA, 2007, p. 524.

(43) Enferma, (8-1-1900) *La Voz de Cieza*, p. 5.

(44) A aliviarse, (11-2-1900), *La Voz de Cieza*, p. 3.

(45) Café del Paseo, (13-5-1900), *La Voz de Cieza*, p. 5.

(46) Enhorabuena, (26-5-1904), *La Tertulia*, p. 3.

(47) Agradable velada (19-4-1896), *La Voz de Cieza*, p. 6.

(48) CAPDEVILA, 2007, p. 599.



por “nuestro paisano el notable prestidigitador Francisco Herrera”.⁴⁹ Y no eran los únicos, ya que allí también ofrecían sus números el matrimonio ciezano Bermúdez.

Los socios del Círculo Recreativo decidieron en septiembre de 1896 trasladar su sede al café de la Concepción.⁵⁰ En 1910 el café del Sol seguía en funcionamiento y en sus salones se reunieron “todos los jóvenes de Cieza invitados por Pedro Pérez Gómez” con el fin de constituir la Juventud Conservadora en esta ciudad.⁵¹

Café de La Concepción

Según noticias se encontraba en la calle Buitragos y en 1896 ya ofrecía, entre otras diversiones, una sesión de hipnotismo y adivinación a cargo del “Sr. Edwards, notable ilusionista y artista hipnotizador, rival de Onofroff”.⁵² Edwards solía invitar a sus espectáculos a periodistas y médicos, llevando a cabo números *sistema Onofroff*, como la simulación de un crimen, además de otros llamativos trucos, como comer cristales. En 1904 encontramos actuaciones del ciezano Francisco Herrera.

En 1899 se reformó, siendo considerado como “el más amplio salón, en el sitio más céntrico de la población [...] tiene servicio de restaurant esmeradísimo” y su intención era distinguirse de los restantes locales ya que “los artículos se sirven en la sala, aboliendo la fea costumbre de despachar en el mostrador”. El aspecto que ofrecía en ese año era de un edificio de dos plantas de severa grandiosidad, el primer piso tenía la fachada enlucida con fondo color rojo y el bajo en crema con zócalo color rojo, y parece que la reforma no ha concluido, ya que apuntan que solo es una parte y que se va a prolongar hasta la calle Empedra, cosa necesaria porque “esa parte antigua del edificio desdice a horriblemente de la nueva”.⁵³ Además de gastronomía, el café ofrecía otras posibilidades de ocio ya que eran los locales más adecuados para actividades lúdicas y culturales de la época, porque según queja generalizada de la población,

a principios del siglo XX Cieza necesita una buena plaza de toros y un buen teatro, considerando como posibles lugares el solar de Doña Adela o el del antiguo Teatro Julia, aunque dicen que este último esta “indudablemente muy alejado”. Parece que el Ayuntamiento se hace eco de la idea, pero albergan dudas ¿prosperará?⁵⁴ El dueño del café en 1902 lo vuelve a reformar para dar “todo género de comodidades a su numerosa clientela”. Según la noticia no ha omitido gasto en el decorado del salón principal de la planta baja y felicitan a “nuestro amigo Juan María” instándole a que renueve también el primer piso como tiene prometido.⁵⁵ Lo que si adquirió en 1899 fue un piano de la marca Gaveau de París, propio de las grandes capitales como comentan, “estrenándose a 4 manos por el pianista del establecimiento, el profesor José M^a López, junto con el joven comerciante José Amorós”.⁵⁶ Los eventos musicales se combinaban con otros calificados como de ciencia recreativa, en este caso tiene que ver con un campo que estaba experimentado una verdadera revolución: la imagen. En enero de 1900 tras el concierto de Domingo Bosch, citado como profesor de piano, pensionado por la infanta Paz de Borbón y primer premio en el Conservatorio de Munich, la velada terminó con “una fotografía de grupo con luz de magnesio que resultó una novedad”.⁵⁷ Sin duda de conservarse ahora sería todo un documento, porque además de “novedad” que sin duda lo era, era toda una aventura hacerla.

Las sales de magnesio “impresionan” en Cieza

La luz por combustión de polvo de magnesio aplicada a la toma de fotografías data de 1864. Sus efectos de iluminación fueron aprovechados como flash. El magnesio al arder emite una luz blanca, muy brillante y activa a la hora de impresionar las emulsiones fotográficas. Pero hay un problema, y es que el polvo de magnesio como fuente de iluminación es muy peligroso por su alta inflamabilidad. Sus avances consiguieron que en

(49) *La Voz de Cieza* (4-10-1900), p. 6.

(50) CAPDEVILA, 2007, p. 606.

(51) Reunión, (11-12-1910), *Eco del Segura*, p. 4.

(52) *La Voz de Cieza* (9-2-1896), p. 7.

(53) *La Voz de Cieza* (12-1-1899), p. 6.

(54) *La Voz de Cieza* (30-9-1899), p. 2.

(55) Café de la Concepción, (21-3-1903) *El Demócrata*, p. 2.

(56) *La Voz de Cieza* (12-5-1899), p. 7.

(57) *La Voz de Cieza* (21-1-1900), p. 7.

1887 fuera algo más estable. Algo, pero cuando en Cieza esa noche de 1900 están haciéndose la foto todavía el proceso es bastante laborioso, y vamos a saber qué tuvieron que hacer los asistentes a la velada para tener tan “novedoso” recuerdo.



Autorretrato con flash de polvo de magnesio.
Fuente: <https://www.albedomedia.com/clasico/analogico/el-flash-de-magnesio/>

Desde 1864 hasta 1930, año que se comercializaron las primeras bombillas de flash, el magnesio fue la fuente de luz instantánea más utilizada, para ello se vendían multitud de polvos y dispositivos para disparar la combustión. El

producto se almacenaba en botes donde estaba activo y había que manejar con sumo cuidado. Una de las marcas más populares era el “Flash Powder” que decían ser de los mejores por generar “poco humo” y llevaban todo lo necesario: cucharita dosificadora, cápsulas para cargar y dispositivo de disparo a resorte controlado por cable disparador. Y es que preparar la foto era todo un reto. La potencia de los polvos variaba según fuera para fotografía de exterior o de interior. No se escatimaba en las instrucciones, por ello sabemos que para un retrato individual se necesitaban unos 10 granos, para grupos pequeños unos 20 y si eran grandes aproximadamente 90 granos, añadiendo que “nunca hay que confundir “granos” o “grains” con “gramos” o “grams”, sobre todo si quieren conservar su integridad física los que cargan su propia munición”.⁵⁸ Imaginamos que este último detalle no se les comunicaría a los asistentes del café de la Concepción y por tanto el resultado sería un sonriente grupo, al menos la crónica dice que salieron muy satisfechos de la experiencia.

Café de La Cooperativa

En 1895 hay noticias que lo sitúan en la calle del Ingeniero Muguruza, hoy Empedrá, y que era la sede de la Sociedad Cooperativa de Obreros, un local muy concurrido con diversiones para todos los gustos, como las veladas científico-recreativas de 1896 donde “el Dr. Altadil presentó experimentos de hipnotismo, adivinación y sugestión⁵⁹ o la anunciada en 1900 como artística, de física recreativa y escamoteo de alta prestidigitación del profesor Hernandini”.⁶⁰ Incluso parece ser que esta sociedad tuvo la intención de edificar un teatro por la necesidad que tenía Cieza de uno bueno, según argumentan, cosa que finalmente no prosperó.

(58) <https://www.albedomedia.com/clasico/analogico/el-flash-de-magnesio/>

(59) Velada científico-recreativa *La Voz de Cieza*, (5-4-1896), p. 6.

(60) *La Voz de Cieza*, (15-04-1900), p. 6.



El café contaba con lo necesario para bailes y conciertos, como queda patente por una mala noticia. Y es que en la noche de San José de 1899 unos desconocidos entraron al local rompiendo los divanes con cuchillos, destrozaron el piano, llevándose 25 mazos y los otros inservibles. No hubo robo de nada más, por lo que se llegó a la conclusión que fue por hacer daño. No se cogió a los culpables.⁶¹ Los daños fueron reparados y meses después siguen ofreciendo espectáculos como el baile de máscaras organizado por el gremio de barberos.

En septiembre de 1900 el café ofrece dos veladas importantes a cargo del célebre taumaturgo japonés y prestímano eminente, como lo califica la prensa, Sr. Florence, que viene de triunfar en Madrid y Barcelona con sus novedosos juegos de escamoteo, ocultismo y transformismo. El éxito fue tal que “los artistas se comprometieron a dar otra función en el teatro de verano situado en el circo taurino del Sr. Galindo”.

La función se repitió al día siguiente y el Sr. Florence ofreció ilusionismo japonés, cartomancia fantástica, ultra tumba y Pilatos y Caifás. Además de una interesante novedad: la presentación de “la misteriosa señora Isabel de Florence, con lo más fantástico del repertorio de Onofroff”.⁶² Esta misteriosa dama era su esposa y su nombre artístico era Madame Selika. Llegados a este punto me parece interesante saber quiénes eran estos personajes y en qué consistían los enigmáticos números que disfrutaron los ciezos en esos años.

Nada es lo que parece

Y menos en este mundo tan particular donde se aúna ciencia, magia, circo y un sinfín de intenciones de divertir, divulgar o hacer negocio. Como vemos iban desde la demostración con los recién descubiertos Rayos X a las comunicaciones de ultratumba. Se ignoraban los peligros de los nuevos hallazgos (muchos de los manipuladores de los rayos X murieron o sufrieron mutilaciones) pero la fascinación y curiosidad que provocada en la sociedad, ávida de ver, oír y tocar, significaba un éxito de público allí donde se organizaban veladas

físico-recreativas, sesiones de hipnotismo o teatros mecánicos y de fantoches. Así que vamos a ver con detalle en qué consistían los espectáculos de los que tenemos constancia que disfrutó el público ciezano.

El hipnotismo fue una de las apuestas más importantes y controvertidas. Según varios autores, el inicio de su época de esplendor fue en 1878, aunque dejan constancia que “La sugestión es tan antigua como el mundo: ha sido utilizada por todos, consciente o inconscientemente, envuelta en prácticas religiosas, místicas y taumatúrgicas, e incluso, como vamos a ver, enmascarada por los diversos procedimientos de la terapéutica usual”.⁶³ En esos momentos la psiquiatría española luchaba por alcanzar la legitimación científica de la hipnosis, cuyas prácticas se había relacionado con el charlatanismo y con otras doctrinas espiritistas u ocultistas. A su estudio se dedicaron prestigiosos científicos quienes, cuanto menos, se sorprendieron de su efectividad en casos concretos como fue el caso de Ramón y Cajal. Pero también contó con fuertes detractores, tanto en los ambiente médicos como sectores representativos de la iglesia. Como ejemplo recogemos esta opinión de Juan J. Franco: “el hipnotismo tiene un efecto nocivo sobre la salud”, y apoyándose en la teoría cristiana, argumenta que en todo proceso hipnótico, así como los discursos científicos relacionados con él, interviene “la mano del diablo”.⁶⁴ Tras la década dorada (1880-1890) de la hipnosis, en la que en España era entendida casi en su plenitud como psicoterapia, vino lentamente un período de decadencia, aquí y en el resto de Europa. Por tanto nuestros artistas al ofrecer estos números se enfrentaban a críticas y serios problemas tanto legales como morales, tal como veremos por testimonios de primera mano.

La cartomancia es una forma de supuesta adivinación, augurio o predicción del futuro por medio de una baraja de naipes u otro tipo de cartas. Las variantes más usuales son el tarot, la baraja española y el Petit Lenormand.

El escamoteo consiste en hacer desaparecer un objeto para encontrarlo en otro lugar distinto de aquel en que debiera estar o hacer aparecer otro en su lugar. **Nemotecnia**, es un término que surge

(61) CAPDEVILA, 2007, p. 631.

(62) *La Voz de Cieza*, (16-9-1900), pp. 5-6.

(63) DESDENTADO ESPINOSA, Lorena, Hipnosis en España desde la década de 1880 hasta 1936, p1, http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Desdentado_Espinosa_Hipnosis_Espana.pdf

(64) DESDENTADO, p. 10.



a principios del XIX, conocido antes como “arte de la memoria” y de larga tradición en el mundo de la magia e ilusionismo. El mago que conocía las técnicas de memorización dejaba asombrado al público con demostraciones de una memoria prodigiosa.

Fantasmagorías o “el arte de representar figuras, fantasmas, espectros u otras apariciones por medio de la ilusión óptica”. Era derivado de la linterna mágica y precursor del cine, los físicos se interesaron por este aparato y los ilusionistas pronto se encargaron de difundirlo.

Se considera al físico belga Étienne-Gaspard Robert o “Robertson” (1763-1837) el creador de estos espectáculos, quien a fines del siglo XVIII fabricó un aparato “para resucitar fantasmas de la Edad Media”. Su “Phantoscopio” le permitía proyectar en una pantalla transparente figuras dibujadas sobre cristales. Así lo describe un cronista de la época:

Desde muy lejos parece surgir un punto luminoso; una figura, primero muy pequeña, se dibuja y se va acercando, a paso lento; parece que se agranda; rápidamente el fantasma que avanza hacia el espectador crece y en el momento en que el público está por gritar, desaparece con una rapidez inimaginable.⁶⁵

Los números de ilusionismo que causaron más sensación en la década de 1860 fueron la adaptación de las fantasmagorías de Peppe, en ellas se colocaba una lámina de vidrio semitransparente entre el escenario y los espectadores, que dejaba pasar la luz de la escena y reflejaba la procedente de un actor camuflado que se iluminaba intensamente.⁶⁶ En otras se hacía aparecer escenas sepulcrales, espectros y fantasmas que daban la ilusión de que se iban a precipitar encima de los espectadores.⁶⁷

Fantoches. Los títeres han formado parte de los espectáculos desde muchos siglos atrás, pero en el último tercio del XIX las funciones se hicieron más espectaculares. Las marionetas evolucionaron en tamaño y complejidad técnica,

siendo las compañías inglesas las que las pusieron de moda en Europa, España incluida, cosa que podemos atestiguar precisamente por noticias de exhibiciones en Cieza, donde en 1899 “en el local donde estuvo el cinematógrafo se ha instalado un bonito teatro mecánico de fantoches, sistema inglés, dirigido por el reputado artista D. José Aguila, [...] ofrecerá 8 cuadros más uno de regalo”.⁶⁸

Estos cuadros ponían en escena los nuevos artilugios que consistían en marionetas talladas en madera o cola-pasta vistosamente ataviadas, llegando a alcanzar gran complejidad y perfección mecánica, prefiriéndose a los títeres de guante porque los muñecos aparecían de cuerpo entero y la manipulación por hilos hacía sus movimientos más reales. Se escenificaba desde ópera, ballet, malabarismo hasta baile de esqueletos que se desmembraban al compás de la música y cuyos huesos volvían a armarse. Su éxito convirtió a los directores en empresarios, uno de los más importantes fue Alfredo Narbón, cuyo conjunto se presentaba a finales del XIX con el subtítulo de *Los fantoches españoles*.

Disponía de una colección de 300 marionetas lujosamente vestidas, de gran precisión técnica y naturalidad de movimientos, con más de trescientas decoraciones de destacados escenógrafos. La comparsa de Narbón estuvo formada por 21 artistas y en sus giras recorrió toda la península. En su periplo por tierras murcianas ya hemos constatado su presencia en el Teatro Juliá de Cieza en 1890, además de otras ciudades y la capital, por ejemplo en el Romea en 1891⁶⁹ donde volvía con asiduidad.

Los encontramos nuevamente en escenarios ciezanos en junio de 1899 con su comedia de magia “Marta la hechicera con todo lujo de trajes y decorado fue muy bien acogida”⁷⁰ y en julio de ese mismo año “última actuación de los autómatas Narbon en El Teatro de Verano de la Plaza de Toros [...] melodrama de gran aparato en 5 actos Guerra Franco-Prusiana con 15 decoraciones del pintor escenógrafo Sr. Sotto”.⁷¹

(65) <http://www.centrocultural.coop/revista/21/historia-de-la-magia-en-los-periodos-colonial-y-post-colonial>

(66) GARCÍA-MOLINA, Rafael, Ciencia recreativa: un recurso didáctico para enseñar deleitando, Revista Eureka nº8, Cádiz, 370-392, 2011, p. 381.

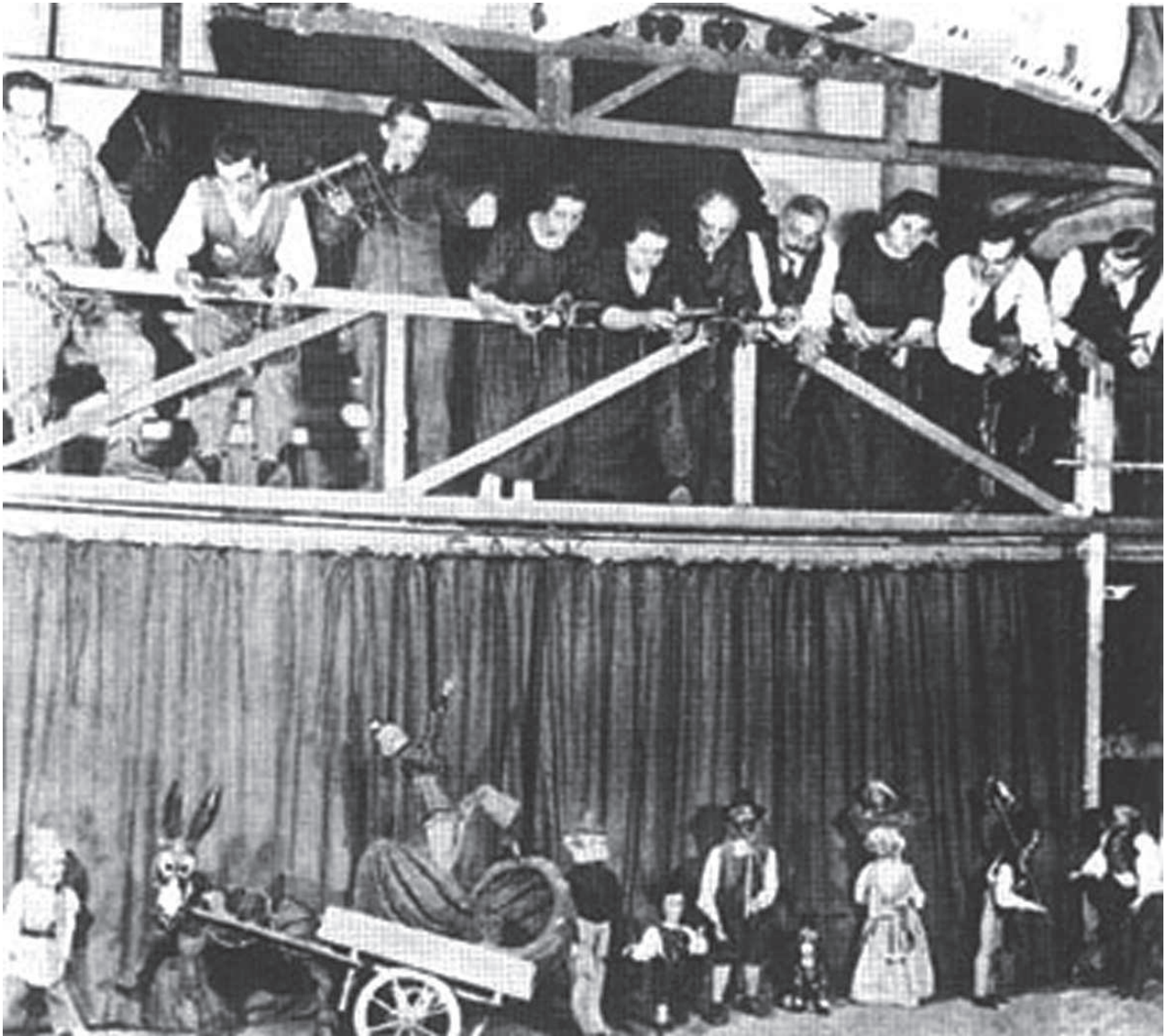
(67) LLORET ESQUERDO, J, GARCÍA JULIÁ, C, CASADO GARRETAS, A, Documenta títeres 1, Alicante, 1999. En <http://www.cervantesvirtual.com/obra/documenta-titeres-0/>

(68) Teatro Fantoches, La Voz de Cieza (16-4-1899), p. 7.

(69) La Paz de Murcia, (7-10-1890), p. 1.

(70) Fantoches “Narbon”, La Voz de Cieza, (25-6-1899), p. 7.

(71) Última función, La Voz de Cieza, (16-7-1899), p. 7.



Compañía en plena representación de un teatro de marionetas.
Fuente <http://www.cervantesvirtual.com/obra/documenta-titeres--0/>

Prestímáno o prestidigitador es el que hace juegos de manos y un taumaturgo era un agente al que se le atribuía la capacidad de realizar prodigios, fenómenos considerados sobrenaturales o más allá de las capacidades humanas. Y así es como se anunciaban en los espectáculos. Y uno de los más célebres, el Sr. Floresces, actuó en Cieza.

Los artistas escogían nombres llamativos para anunciarse. Así mismo sus números evocaban en el público imágenes de culturas exóticas, sobre todo orientales. Muchos de ellos parecían ser *del extranjero*, algunos lo eran pero la mayoría no.

Como el caso del Sr. Floresces, *el gran taumaturgo japonés*.⁷² Tras esta identidad se encontraba José Floresces Gili, cuya vida sin duda fue más sorprendente que cualquier truco.

Floresces Gili, rey de prestidigitadores y prestidigitador de reyes

Así es como se le recuerda en un monolito erigido por sus colegas en 1967 en su pueblo natal, Tamarite de Litera, Huesca, siendo el único monumento dedicado a un mago en España y de los pocos en el mundo.⁷³ Nació en 1872 pronto se traslada a

(72) Es frecuente encontrar esta referencia a "lo japonés" como garantía de espectáculo de calidad, ya que los magos japoneses eran considerados de los mejores del mundo. Además de lo exótico que resultaba todo lo relacionado con su cultura, el gusto por lo oriental estaba a la orden del día.

(73) <https://tamaritemagico.wordpress.com/el-gran-floresces/>



Gran Florences y Miss. Selika durante su gira por la Región de Murcia en 1907. Cartago Moderna. Hemeroteca Región Murcia (HRM)



Barcelona donde con trece años toma contacto con la magia de Partagás, iniciando un periplo que lo llevaría por los pueblos de toda España.⁷⁴ Prueba de ello es que en 1897 tenemos la primera noticia de su presencia en el Café del Siglo de Murcia, donde “el joven y notable artista” presentará sus juegos de naipes.⁷⁵ Iría aumentando su repertorio y con él volvería tanto a la capital como a otros pueblos de la región, entre ellos Cieza, donde ya se ofertan los números de ilusionismo japonés. Y no sólo eso, sino que a la compañía se ha incorporado una importante novedad: su compañera de espectáculo y esposa, Selika. Como hemos reflejado, en la prensa ciezana se la nombra como “Isabel de Florence”. Después se marcharon a Murcia donde actuaron en el Café Oriente. Llegó a dominar sugerentes números, pero uno de prestidigitación rápida donde manipulaba cigarrillos encendidos que él denominó como “eléctricos”, le valió fama mundial.

Fueron asiduos de los escenarios murcianos durante toda su trayectoria, pues hay constancia de su paso en los años 1907, en 1927 donde se les anuncia como *prestímanos electromecánicos* en Cartagena,⁷⁶ 1932, 1941 y 1942. Lidió con todo tipo de público y situaciones, y según se dice “embelesaba” con su voz. Fue perfeccionando sus números y actuó en importantes escenarios, incluso ante reyes, como fue el caso de Alfonso XIII en 1923. En 1943 creó

(74) <http://www.librosdemagia.com/noticia/ver/241-jose-florences-gili.html>

(75) *Las Provincias de Levante* (24-10-1897), p. 2.

(76) *Eco de Cartagena* (19-10-1927), p. 4.



LA REGION

GRAN CIRCO MARAVILLAS
 Instalado en la calle de Santa Teresa -- Murcia

Hoy sábado, dos grandes funciones: a las 6'30 tarde, Gran Moda y 10'15 noche, doble.

GRANDIOSO EXITO de toda la numerosa Compañía.
 Cada día grandes ovaciones al

Gran Florences y Miss Selika

Mañana domingo, tres funciones: a las 4 y 6'30 tarde y 10'30 noche.

Teatro Romea :: Empresa ::
 Vicente Martínez

COMPAÑIA DE ZARZUELA ESPAÑOLA
 MARCOVILLA - PORTELA

Primer actor, Pepe Moncayo. Primer actor y director, Paco Obregón. Maestros directores y concertadores, Vicente Machi y Rafael Calvo.

Sábado 31 de Diciembre 1932

A las 7 y media (sencillo)

Anuncio de su actuación en 1932. HRM

la Sociedad Española de Ilusionismo y murió en 1944 en un accidente de coche. En Murcia siempre se le recordó con admiración y cuando en 1967 se le hizo un monumento en Huesca, la noticia no pasó desapercibida por la prensa murciana.⁷⁷

Onofroff, el mago que había sugestionado al tiempo

Como buen mago que sabe escamotear sus trucos, a día de hoy todavía no se sabe a ciencia cierta ni su principio ni su fin, pero al menos vamos a acercarnos a la figura de este fantástico Onofroff,

cuyo repertorio ofrecían en Cieza su rival el Sr. Edward en el Café de la Concepción y también la *misteriosa Selika* en el Teatro Galindo, entre otros muchos que seguían su estela o lo intentaban. Su origen está rodeado por el misterio que él mismo alimentaba. Considerado mexicano, francés, polaco, algunos afirman que su nombre es Enrique Belly de Onofroff, nacido en la Legación suiza en Roma, él mismo dijo en una ocasión que era italiano hijo de un guardia suizo del Vaticano;⁷⁸ aunque también se afirma que es barcelonés y de nombre Onofre. Multiplicidad de retratos de uno

(77) *Línea* (30-7-1967), p. 16.

(78) <https://www.carlosdelcano.com/2016/07/02/affaire-onofroff-en-el-teatro-campoamor-ocurrido-en-mayo-de-1893/>



Enrique Onofroff en la *Revue Illustrée du Río de la Plata*, n° 62, mars 1895.
Fuente: *Nuevo Mundo, Nuevos Mundos*.

de los prestidigitadores más célebres del cambio de siglo del que podemos aventurar pocos datos concretos pero echaremos manos de modestos trucos, por ejemplo de numerología.

En 1936 en *La Vanguardia* reseñan el éxito del libro que ha publicado *a los 75 años* cuyo título es “Para no envejecer”,⁷⁹ si nos atenemos a ello nacería en 1861. La fecha de su muerte tampoco podemos darla, en 1955 aparecen reseñas en prensa donde se habla de seguidores y curiosamente es en el periódico murciano *Línea* donde encontramos una de las referencias más concretas en la sección de “Casos famosos de sugestión”, donde apuntan que todavía viven personas serias que afirman haber sido testigos presenciales de las actuaciones del mago, pasando a relatar su experiencia en unos términos que nos hacen ver la diferencia de recepción de

estos espectáculos en apenas 20 años, pasando del apasionamiento a considerarlos “propios de tertulias cafeteriles, cosa normal en aquellas épocas en las que el fútbol apenas contaba nada”.⁸⁰ Pero también añade otros datos:

“Un fenómeno inexplicable hasta ahora. Muchos de nuestros lectores recordaran aún al que fuera uno de los más célebres profesionales de las variedades, más de un cuarto de siglo ha recorrido con el nombre de Onofroff, rusificación del suyo, Onofre, escenarios europeos pero principalmente de España, de donde era natural”.

De su apariencia física sí que hay más evidencias en escritos y fotos, la publicación *El Caballero Audaz* le describe como *un hombre altísimo, esbelto, arrogante*.⁸¹ Sus admiradores acreditan títulos y grados

(79) *La Vanguardia* (5-6-1936), p. 1.

(80) Casos famosos de sugestión, *Línea* (29-11-1959), pp. 14-20.

(81) <http://www.fronterad.com/?q=bitacoras/ramonmayrata/dali-y-fascinador-onofroff>



ONOFROFF

El hombre más celebrado y discutido por sus asombrosos experimentos
en los principales teatros del mundo

Archivo de la autora

en la Sociedad Magnética de París, la Universidad de Montreal y una infinidad de sociedades hipnomagnéticas internacionales. Flammarion, el astrónomo y físico investigador de las fuerzas ocultas asegura que *la potencia hipnótica de Onofroff, vibrante en las miradas de sus ojos terribles, es como la de un dinamo de miradas de millones de voltios*. Tantos voltios en algunas ocasiones le llevaron a provocar incidentes de alta tensión en algunos de los escenarios que actuó, entre ellos Murcia.

Un fascinador que enciende debates

Su presencia en Sudamérica está muy bien documentada,⁸² siendo especialmente polémico su paso por Buenos Aires en 1895. Allí se convirtió en máxima atracción, reabrió debates en torno a lo sobrenatural, se renovó el lenguaje científico sobre hipnotismo que enfrentó a “sectores cultos” y espiritistas, lo mismo que ocurría en Europa. Pero antes el “elegante, pálido, que parecía que había sugestionado el tiempo y este no se atrevía a tocarlo” ya era conocido en los escenarios de Murcia. La primera referencia a una actuación suya data de marzo de 1892, cuando aparece en el entreacto de

una obra “adivinando y transmitiendo el pensamiento humano”⁸³ primero en la Fonda Universal y luego en el Romea, afirmando la prensa que los asistentes “no tuvieron más remedio que convencerse de que es cierto cuanto se presencié [...] sus experimentos, las pruebas indudables que el adivinador o hechicero o lo que sea, tienen algo de sobrenatural”.⁸⁴ Puede que sean muy grandilocuentes en sus descripciones, pero situándonos en la época sus actuaciones debían impresionar, ya que según refleja la crónica tras sus ejercicios de adivinación en los que simulaba un crimen donde desplegaba gran parafernalia, seguía con la hipnosis de individuos a los que aplicaba frío y calor, atravesaba agujas o metía bujías en su boca, de tal forma que “tuvo que tranquilizar al público de que no sufrían ningún daño en vista del temor suscitado”.⁸⁵ Se dice que antes de él “el hipnotismo está muy poco visto en Murcia” pero que el envidiado ilusionista les ha hecho ver todo lo que del asunto se sabe. Su espectacularidad suscitó incidentes protagonizados por médicos a los que gustaba involucrar en sus números, cosa que aprovechaba para seguir jugando al despiste, ejemplo es como la prensa justifica uno de ellos “el incidente provocado por el adivinador italiano

(82) SEBASTIANVALLEJO, Mauro, *Onofroff en Buenos Aires (1895) Apogeo y caída de un ilusionista*, Prismas, Vol 18, nº 1, 2014.

(83) *La Paz de Murcia*, (9-3-1892), p. 2.

(84) Lo del día, *Diario de Murcia*, (10-3-1892), p. 1.

(85) *Diario de Murcia* (12-3-1892), p. 2.



es por la falta del perfecto conocimiento del castellano que le hace desconocer frases y conceptos”.⁸⁶

Queda constancia que a sus actuaciones en Murcia asistía público de todas las localidades y Cieza no sería una excepción, ya que por referencias encontradas, se conocía a Onofroff y su repertorio era ofrecido en los escenarios ciezanos.⁸⁷ Volvería a la región en varias ocasiones antes de partir hacia Sudamérica en 1895. Según algunos autores, llegó allí precedido de “una tímida fama acumulada en los shows realizados en el Royal Aquarium de Londres en 1890. Pero hemos comprobado que entre esos años ya había generado controversia en nuestro país, donde ya gozaba de algo más que una *tímida fama*. Su presencia nunca dejó a nadie indiferente, prueba de ello son las notas de un joven de Figueras en 1920. El adolescente Salvador Dalí deja en su diario noticias de la expectación que levantó en esa ciudad y en su familia. Apunta que “Es un nombre sospechoso y huele a ruso, aunque después añade que por su simpatía le parece más bien italiano”.⁸⁸

Ilusiones y realidad. Reacción civil y eclesiástica ante los espectáculos de magia

Hasta ahora hemos visto la acogida del público, oscilando entre detractores y apasionados creyentes. Pero ¿y la Iglesia o las autoridades médicas? ¿Cómo trataron el fenómeno que calaba en toda la sociedad? No existía legislación concreta ante la novedad y la ambigüedad de los casos y se fue actuando sobre la marcha, cosa que podemos comprobar precisamente a través del propio Onofroff. En mayo de 1894 el Gobernador Civil de Madrid consulta a la Academia de Medicina sobre los riesgos de las prácticas de Onofroff, sobre todo la hipnosis. Dicha institución llama a Onofroff para que dé explicaciones, lo que según algunos sectores “es un desprestigio para la ilustrada institución, el último escalón al que ha descendido al prestarle oídos”.⁸⁹ La Academia resuelve que “aun no siendo peligroso el hipnotismo y la sugestión en individuos sanos, no deben consentirse estas experiencias científicas a personas como él, sin titulación académica y por tanto

sin garantías”.⁹⁰ Y la polémica continúa. El diario católico, *El Correo de la Noche*, publica pocos días después un artículo titulado *La Sociedad Española de Higiene* y la cuestión Onofroff, alabando la labor de esta institución en pro de la salud pública y sus medidas para hacer cuanto la ciencia aconseja y corregir abusos por lo que concedora del “triste espectáculo impropio de un país culto, atentativo de la religión y la moral” ha acudido al Gobernador para que prohibiera la hipnosis por comprometer la salud de los que a ello se prestaban incluso al público asistente, además de ser acciones que van contra la dignidad humana y que han sido catalogadas de falsas por investigadores médicos. Añade que el Reverendísimo Prelado también pide a la autoridad su prohibición. Según el diario, “como consecuencia de los informes se ha prohibido terminantemente dichas representaciones hipnóticas” pero sólo en Madrid, cosa que todavía no les satisface ya que opinan debe extenderse a toda España, por lo que se acuerda pedir al Ministro de la Gobernación que la extienda “tal como acontecía en otras naciones en que por la ley no estaban permitidas”⁹¹ y “al tribunal supremo de la opinión pública”.⁹² A pesar de todo los artistas encontraron la fórmula para que siguiera el espectáculo.

Hemos hecho un recorrido por algunos eventos lúdico-recreativos que tuvieron lugar en la Cieza de finales del XIX y principios del XX, donde no era fácil el día a día para una población con grandes carencias, a pesar de lo cual luchaba por adaptarse a los nuevos tiempos en los aspectos básicos, pero sin olvidar la cultura y el ocio de sus ciudadanos, que como hemos comprobado pudieron disfrutar de momentos mágicos *a dos reales*.

Y si pensamos que la discusión es cosa del pasado, nada más lejos de la realidad, prueba de ello es que este verano de 2018 ha tenido lugar una exposición que profundiza en las relaciones entre ilusionismo y ciencia. La idea central se inspira en la premisa de que el cerebro es una fábrica de ilusiones.⁹³ Por tanto, como conclusión, podemos afirmar que la magia siempre existirá.

(86) *Las Provincias de Levante*, (26-3-1892) p. 2.

(87) Y por lo visto su personaje dejó huella, como podemos comprobar por una curiosa noticia sobre los Scout encontrada en la prensa ciezana. En 1923 la Tropa de Cieza, en los juegos organizados con motivo de la inauguración del curso escultista en “Los Praicos”, hicieron simulacros de hipnotismo a los lobatos “tan perfectos que parecen en verdad de nuestro Onofroff”. *Nueva Cieza*, (14/10/1923), p. 5.

(88) <http://www.fronterad.com/?q=bitacoras/ramonmayrata/dali-y-fascinador-onofroff>

(89) Correspondencia, *Diario de Murcia*, (17-5-1894), p. 2.

(90) Onofroff, *La Paz de Murcia*, (23-5-1984), p. 2.

(91) Muchos países lo habían prohibido pero según opiniones de la época “de forma precipitada al dejarse influir y atendiendo sólo a los que más chillan, pero no a los que tienen más razón” en DESDENTADO ESPINOSA.

(92) La Sociedad Española de Higiene y la cuestión Onofroff, *El Correo de la Noche*, (29-5-1894), pp. 1-2.

(93) Exposición *Ilusionismo: ¿Magia o ciencia?* En :<https://obrasociallacaixa.org/es/cultura/exposiciones-itinerantes/ilusionismo>